

FERNÁNDEZ DE LARREA, JON ANDONI Y DÍAZ DE
DURANA, JOSÉ RAMÓN (EDS.),
*MEMORIA E HISTORIA. UTILIZACIÓN POLÍTICA EN LA
CORONA DE CASTILLA AL FINAL DE LA EDAD MEDIA,*
MADRID, SÍLEX, 2010, ISBN: 9788477372370,
286 PÁGINAS.

ROBERTO J. GONZÁLEZ ZALACAIN
I.U. Cemyr, Universidad de La Laguna

Que los usos y abusos de la memoria se han convertido en un tema de plena actualidad nos lo confirma cualquier acercamiento a la prensa escrita de cualquier contexto de la Europa occidental. Es uno de los elementos más debatidos, usados y manipulados, que encontramos en el debate social y político de nuestros días. En el caso español, la ley de Memoria Histórica la ha situado en la primera línea de la pugna política, y ha elevado al paroxismo la manipulación del concepto y su confusión con la ciencia histórica. La relación entre ambos conceptos, en ocasiones antagónicos —casi se podría decir que antónimos—, pero que comparten como materia prima de elaboración los hechos del pasado, han preocupado a varios de los pensadores más influyentes de las últimas décadas. Este interés despertado en los últimos tiempos ha constituido, a su vez, un acicate para la profundización en el conocimiento de la concepción y uso de ambos conceptos en épocas pretéritas.

A ello se dedicaron, precisamente, una serie de especialistas en distintas disciplinas científicas dedicadas al conocimiento de la Edad Media, reunidos en octubre de 2008 por iniciativa del grupo de investigación de la UPV *De la lucha de bandos a la hidalguía universal: transformaciones sociales políticas e ideológicas en el País Vasco (siglos XIV y XV)*, y cuyas actas han visto la luz recientemente. En esta reunión, una importante representación de filólogos e historiadores debatieron sobre distintos aspectos de ambos conceptos, y de las relaciones entre ambos.

Comienza Michel Garcia, en su artículo titulado *Noticias del presente. Memoria del futuro. Escribir la historia en Castilla en 1400 y más adelante*, analizando las características principales de los escritos que conservaron la memoria regia a partir del siglo XV, fundamentalmente crónicas y colecciones documentales. De este análisis extrae una serie de conclusiones interesantes sobre cambios y permanencias en los estilos de los discursos que configuran la memoria regia desde la tradición alfonsí hasta las primeras décadas del siglo XV.

Amaia Arizaleta se retrotrae en el tiempo en el siguiente artículo de la recopilación. Bajo el título de *Topografías de la memoria palatina: los discursos cancellerescos sobre la realeza (Castilla, siglos XII y XIII)*, trata de establecer una visión general de la producción escrita surgida en el entorno monárquico castellano en el marco cronológico establecido en el título, prestando atención preferente al que es movió en torno a la figura de Alfonso VIII y la consideración que recibió por parte del personal de su cancellería como *rex scribens*.

El análisis se detiene en el silencio de las crónicas, contrapuesto con una elocuencia diplomática en la que se percibe una manipulación consciente del lenguaje, y la utilización por parte de la cancellería del monarca de los microrrelatos en el interior de éstos con el fin de utilizarlos como medio propagandístico, hecho percibido igualmente en el último texto analizado, el fuero de Cuenca. Todo ello permite a Arizaleta presentar como conclusión principal, la imagen de un rey consciente de su trascendencia textual como medio de propaganda y contexto de la memoria.

El tercer trabajo también recae en la pluma de una filóloga, María Consuelo Villacorta Macho, que lo titula *Creando memoria: Pedro López de Ayala y Lope García de Salazar*. De este estudio comparado podemos extraer dos conclusiones fundamentales. De una parte, la obra de Pedro López de Ayala, especialmente su *Crónica del rey don Pedro y del rey don Enrique*, constituye un caso paradigmático de historia oficial de los vencedores, elaborada a partir de la memoria, de los recuerdos, del relato de lo vivido y oído, y de las intenciones políticas del autor. Mientras, la vida y obra de Lope García de Salazar presenta parámetros diferentes. Él construye una historia del mundo desde los orígenes hasta su presente, desde lo general a lo particular, desde lo imaginario a lo real, generando un inmenso discurso exculpatorio de carácter autobiográfico que conjuga memoria, historia e ideología de la sociedad estamental.

Isabel Beceiro Pita nos abre la puerta del análisis histórico con un trabajo dedicado a *La legitimación del linaje a través de los ancestros*. Esta autora, una de las mejores conocedoras de la realidad nobiliaria de la Castilla bajomedieval, realiza una interesante exposición que parte de las cuestiones metodológicas, para posteriormente desgranar la utilización de la memoria por parte de los linajes, a través de las genealogías y otras estrategias de legitimación.

Con *Violencia banderiza y escritura: un estudio comparado*, nos presenta Arsenio Dacosta un original y ambicioso texto, muy atrevido desde el punto de vista metodológico, que trata de desentrañar cuestiones estructurales en los relatos de contextos de violencia elaborados en coordenadas cronológicas y geográficas bastante distantes. Por un lado, utiliza la figura, ya conocida por los lectores gracias al texto de Villacorta, de Lope García de Salazar, pariente mayor y cronista vizcaíno fallecido en 1476. Y por otro, se centra en la figura de Agustín de Zárate, de ascendencia vasca pero vallisoletano de nacimiento, autor de la *Historia del descubrimiento y conquista del Perú*, publicada en Amberes en 1555.

Se trata de uno de los artículos más interesantes de la obra por lo que tiene de novedoso. Comienza con una contextualización de los ámbitos vitales de los dos cronistas, realizado con el rigor que caracteriza la obra previa de Dacosta, para terminar, después de realizar un extenso análisis de los aspectos fundamentales que determinan las obras de ambos, tratando de establecer una sociología del conflicto banderizo que trascienda las barreras de lo local gracias a la labor del análisis comparado.

Los editores de la obra escriben de forma conjunta el capítulo titulado *La construcción de la memoria: de los linajes a las corporaciones provinciales en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya*, en el que demuestran su conocimiento de los hidalgos norteños, lo que les permite en primer lugar establecer las características básicas de la memoria de los linajes de la zona, para posteriormente dedicar un apartado a la contestación a ese modelo de memoria de los parientes mayores. La conclusión fundamental radica en la demostración de la utilización de la memoria como instrumento esencial en los dos momentos, el primero por parte de los linajes que pretendían justificar y legitimar su posición de privilegio sobre el resto de la sociedad a través de la construcción de un modelo de memoria que apelaba a unos orígenes ilustres y remotos, para en una etapa posterior comprobar cómo las corporaciones provinciales también elaboraron su propia memoria, radicalmente diferente a la anterior, y que giraban en torno a la justificación de sus orígenes y del modelo de relación con la Corona. Lo curioso del caso, como bien indican los autores, es que el éxito de este modelo de memoria auspiciado por las corporaciones penetró incluso en aquellos sectores sociales contra los que había sido construido.

Ávila del rey y de los caballeros. Acerca del ideario social y político de la "Crónica de la Población" es el título de la aportación de José María Monsalvo Antón. En ella se analiza desde la perspectiva de la memoria esta excepcional obra, única tanto por estar elaborada por alguien muy cercano al estamento de los caballeros de esa ciudad, y por que a través de su contenido muestra el tejido humano, político y bélico de la época.

En el trabajo se plantea un análisis de la estructura temática de la obra y de la ideología subyacente, que prima a lo largo de todo el discurso a los *serranos* (término utilizado para definir a los caballeros de linajes tradicionales) frente a los *castellanos* abulenses (la nueva nobleza) y lo que se denomina *la otra gente*. La mixtura argumental se basa en la utilización de criterios antropológicos y psicológicos que plasman una caracterización de los serranos como seres superiores a los otros dos grupos de población. Se trata de un texto muy sugerente porque demuestra cómo la memoria constituye un argumento esencial en el debate político de la época, y que se enmascara con suma facilidad en argumentos que en principio poco tienen que ver con ella.

François Foronda basa su contribución en su gran conocimiento de los contextos políticos europeos de la baja Edad Media. Con el título de *La guerra civil castellana vista desde Europa: ¿una cuestión de memoria histórica?*, nos presenta un amplio corpus textual que recoge las visiones que del conflicto entre Pedro I y Enrique II se tuvo en las cancillerías europeas de la época.

Analiza de forma minuciosa, a partir de una serie de textos bien seleccionados, algunos de los hechos fundamentales del conflicto, y cómo fueron interpretados por las principales potencias europeas, con la particularidad de comprender cómo estos hechos de memoria tuvieron trascendencia y fueron aplicados para contextos en los que no habían sucedido, algo intrínseco al concepto que ocupa en esta obra.

El siguiente capítulo está elaborado por Ana Isabel Carrasco Manchado, y se dedica a uno de los intelectuales más sobresalientes del tránsito de la Edad Media a la Moderna. Titulado *La memoria del conflicto en la formación de la conciencia política: la visión de Gonzalo Fernández de Oviedo sobre los reinados de Enrique IV y Reyes Católicos*, en el enunciado encontramos los objetivos básicos de un trabajo dedicado a mostrar cómo un escritor de la talla de González de Oviedo es capaz de escribir décadas después, en su destino americano, sobre lo que vivió en primera persona durante los reinados citados.

El último trabajo de investigación lo presenta Hipólito Rafael Oliva Herrer. Profundo conocedor del mundo campesino del siglo XV, presenta en este capítulo una síntesis de algunos de sus trabajos anteriores readaptado al tema de la reunión científica. Su aportación es interesante por varios motivos. En primer lugar, porque se dedica a desentrañar la memoria de un grupo social, el campesinado, al que la historiografía tradicional no siempre le ha otorgado capacidad de elaboración intelectual autónoma.

Pero además, como bien se refleja en el artículo, es interesante que el pensamiento político del campesinado castellano permanezca inactivo en la esfera pública en los contextos políticos que desaconsejan su utilización, pero que se activa en cuanto el contexto discursivo de los nuevos gobernantes permite relacionar las demandas de los campesinos con la línea argumental de legitimación política de la monarquía.

En definitiva, este trabajo nos muestra dimensiones desconocidas de la memoria, y aunque suscite debates y controversias, se trata de una aportación muy original e interesante para conocer mejor estos temas.

Cierra el libro un capítulo redactado por Pascual Martínez Sopena a modo de conclusión, centrado en el uso de la memoria. En él, el autor no sólo se limita a exponer las líneas fundamentales de lo expuesto por todos los intervinientes, sino que lo engarza con toda su experiencia investigadora, en varias líneas argumentales diferentes que contribuyen a enriquecer aún más la aportación de este libro.

Con todo lo expuesto queda claro que el libro *Memoria e Historia* constituye una aportación muy apreciable al conocimiento de ambos conceptos para la baja Edad Media castellana. Generalmente este tipo de trabajos muestran imágenes parciales sobre un determinado tema, pero en este caso los editores-organizadores de la reunión han conseguido que el lector pueda hacerse una idea bastante general de lo que supuso el uso de la memoria en el período. Aparecen discursos oficiales y discursos personales, reyes y familias, señores urbanos y campesinos. Se nos presentan múltiples fuentes documentales, e incluso se nos habla de visiones de otros lugares. Si todo eso lo llevan a cabo investigadores de la talla de los reunidos para esta obra, no es de extrañar que el resultado final presente el alto nivel científico que atesora este libro.